

En línea

LA FIRMA MIMCORD DESARROLLA UN HILO DE CELULOSA ÚNICO

Tejidos de papel para altos vuelos

ARIADNA BOADA
Manlleu

Hasta ahora eran conocidos por ser uno de los fabricantes de asas de papel para bolsas más importantes de España. La empresa familiar MimCord, con sede en Manlleu (Osona), es ahora noticia por haber dado un salto adelante y buscar nuevos nichos de mercado en un sector ávido de nuevas propuestas como el textil. Su nueva apuesta se llama MimFil, un hilo de celulosa con propiedades únicas. A pesar de que sus aplicaciones son muy diversas, la compañía se ha propuesto como meta llegar hasta el sector aeronáutico.

“Con este tipo de hilos se pueden hacer tejidos para recubrir el interior de los aviones”, explica Joan Rovira, responsable de marketing y segunda generación de propietarios de MimCord. “Queremos tener como cliente a este sector porque es el más exigente, el que va más lejos y el que te obliga a trabajar mejor”, añade. Rovira explica que ya han presentado el producto a las compañías Airbus, Boeing, Casa e incluso a la Agencia Espacial Europea y la acogida ha sido “muy buena”.

Para el desarrollo de este hilo de papel, obtenido a partir de unos árboles de la familia de las coníferas especialmente seleccionados, MimCord ha colaborado con el Centre Tècnic de Filatura de la Universitat Politècnica de Catalunya, en Terrassa, y el Cidem. El resultado, que ya tiene su patente a nivel mundial, es un hilo que permite hacer tejidos antiestáticos –no fija el polvo, por lo que reduce problemas de asma y alergias– y filtra los rayos infrarrojos y ultravioleta del sol. “Produce el efecto que tenían las parras de payés ya que potencia la sensación de frescor y no deja pasar según qué tipo de radiaciones”, puntualiza el director general de la compañía, Jordi Rovira.

Además de las aplicaciones aeronáuticas, en MimCord destacan la posibilidad de crear con este hilo moquetas para ferias,



PEDRO CATENA

Joan y Jordi Rovira, en las instalaciones de MimCord de Manlleu

La empresa prevé duplicar en tres años su facturación actual, unos seis millones, gracias al nuevo hilo ■■

tejidos para toldos y parasoles o pancartas de publicidad. “Poder reciclar estos materiales, ya que es papel, otro de los factores que lo convierten en un producto único”, añade Rovira.

Además de este nuevo desarrollo, MimCord sigue exportando actualmente el 60% de su producción de asas de papel para bolsas, un producto que empezó a fabricar en el año 1985 y que desde mediados de los

noventa vende a Francia, Italia, Suecia, Australia, Alemania, Japón, India, China o Vietnam. La producción de la planta de Manlleu es de dos millones de metros diarios. El grupo Mim, formado por las empresas MimCord, MimVatt y MimGreen, prevé cerrar este ejercicio con una cifra de negocio de unos seis millones de euros.

Según Joan Rovira, “en tres años esta cifra se podría duplicar y llegar a los 12 millones” impulsada por las ventas del nuevo hilo MimFil. Ubicada en la antigua harinera de Can Llanas de Manlleu desde el año 2000, los orígenes de la compañía se remontan al año 1952 cuando Sebastián Rovira Tenas, padre de Joan y Jordi, montó su propia empresa relacionada con el sector papeler y textil.●